

organizaciones nacionales, regionales y locales.

IV. — METODOS DE CONSULTA

La condición principal del éxito de las consultas es la preparación de los camaradas que deben dirigirlas. Estos deben, no solamente, en la medida de lo posible, estar bien preparados desde el punto de vista teórico, sino estar bien al corriente de las principales cuestiones actuales del movimiento obrero, y aun deben, en cierta medida, conocer los métodos de trabajo individual y colectivo en los círculos. La tarea de estos camaradas no consiste tanto en dar respuestas inmediatamente a las preguntas que se les hagan como saber determinar la suma de conocimientos de los camaradas que estudian el problema en cuestión, antes de dar sus indicaciones y explicaciones. Es ésta una condición sumamente importante para el desarrollo de la iniciativa de los alumnos.

La consulta debe basarse igualmente en un conocimiento profundo del auditorio, en el estudio del nivel de su saber, del círculo de sus intereses más próximos, de su composición desde el punto de vista político y social, de la edad, de las profesiones, etc. Esta condición es impuesta por la necesidad de dar las respuestas más concretas, en relación con los intereses vitales del autodidacta o del círculo de autoeducación. La consulta debe establecer una relación más o menos regular con los alumnos. No basta responder a una pregunta formulada; por la respuesta, es preciso impulsar al alumno a profundizar en la cuestión, indicándole las lecturas correspondientes, etc., y proponiendo al mismo tiempo al autodidacta que tenga el corriente al director de la consulta de los resultados de este estudio ulterior, que pida aclaraciones en el caso de que se le presenten nuevas dificultades o dudas. Así se establece entre la consulta y el alumno una relación más determinada y más sólida

así como la continuidad de las consultas.

Es fácil comprender que, en la realización de su trabajo, el director de la consulta no puede limitarse a una función pasiva (por ejemplo, reducir su consulta a las respuestas a las preguntas que se le haga). La consulta debe ser absolutamente activa, de modo que el camarada encargado de ella no solamente responda a las preguntas, sino que él mismo pregunte, extienda, profundice en el tema, se esfuerce por ligarlo al momento actual y a las necesidades prácticas del alumno. Además, el director de la consulta debe tender a impulsar al alumno a un estudio ulterior, debe tratar de interesarle, de darle una ayuda tal que a la primera ocasión en que tenga necesidad de ello se dirija de nuevo a la consulta.

Una consulta activa supone igualmente la posibilidad, para el alumno, de estudiar en el local, con ayuda de un libro, de un periódico o de un gráfico, bajo la dirección del profesor, evidentemente, en el caso de que las condiciones de la consulta lo permitan.

Así, pues, el camarada encargado de la consulta debe conocer no solamente los métodos de consulta individual, sino igualmente los métodos de consulta colectiva. Al examinar estas dos formas de consulta, el camarada profesor debe tener en cuenta que la consulta individual será solicitada, lo más frecuentemente, por camaradas ya preparados, y se concentrará alrededor de los comités de organizaciones locales y comerciales, en tanto que la consulta colectiva tendrá como oyentes a camaradas menos preparados y se concentrará en las consultas de base.

La Subcomisión de Educación de la I. S. R.